

HECTOR VILLARROEL, 'CROSSING'

In 'Crossing' Hector Villarroel has undertaken a specific and dense program for oil painting, in which although toning down and transparencies predominate, so too do the thickness and gesture of the material. His work is abstract, with reference to reality stored in the mind of the artist but not realized on the surface of the canvas. It is not a creation, which derives from an interior vision; rather Hector Villarroel works from reality, interiorizing it.

One of his greatest achievements is to have superseded aesthetic concepts in order to enter into proposals that are clearly related to the material. Proposals that may seem baffling unless it is with a clear consideration of the desire to attain the transformations that define abstraction.

Villarroel is an artist with a strong personality, who possesses his own language, which in the 'Crossing' series is understood above all, if it is borne in mind that he is in favor of working constantly on different geographical locations, in order to outline work that possesses enough interior cohesion that it need not be influenced by the exterior. It is as if the creator wished to find himself without needing to vary his discourse, by adopting different postures in different places. Thus, 'Crossing' took off in Utah, continued in California, later New York and headed finally for Madrid, Barcelona and Brussels.

Hector Villarroel calibrates the expressive possibilities of oil in a spatial context in which the important thing for him is not the color variations or the fluctuations of his moods, but rather the fact of knowing how to find his soul and to realize the greater part of his essence in uncompromised work. In the spatial structure we see how the artist develops a free spirit, clearly direct, but highly elaborated, almost as a classical painter would, who is interested in the complexities of the material, fleeing easy options, traveling in his interior, meditating on the continual journey, expressing the fact that, in spite of the geographical movements to which both himself and his work undergo, the latter has its own idiosyncrasies.

An idiosyncrasy that reveals a new way of understanding abstraction.

Héctor Villarroel en "Crossing" desarrolla planteamientos densos y específicos del óleo, en los que predominan transparencias y los difuminados, pero también los grosores matericos y el gesto de la materia. Su obra es abstracta, con referencias a la realidad contenidas en la mente del artista pero no posicionadas en la superficie de la tela. No es una creación que surge de la visión interior, sino que Héctor Villarroel trabaja a partir de la realidad, interiorizándola.

Uno de sus mayores logros es superar aspectos estéticos para adentrarse en posicionamientos por sí mismos claramente matéricos. Planteamientos que no se entienden sino es con una clara consideración de querer alcanzar las transformaciones que definen el abstracto.

Villarroel es un artista personal, que posee un lenguaje propio, el que en la serie "Crossing" se entiende, sobre todo, si tenemos en cuenta que es partidario de trabajar constantemente en diferentes puntos geográficos, para perfilar una obra que posea suficiente coherencia interior como para no verse influida por lo externo. Es como si el creador quisiera encontrarse a sí mismo sin necesidad de variar su discurso, pero, adoptando diferentes posturas en diferentes lugares. De esta manera "Crossing" se inició en Utah, para continuar en California, luego Nueva York y seguir rumbo después a Madrid, Barcelona y Bruselas.

Héctor Villarroel calibra las posibilidades expresivas del óleo en un contexto espacial, en el que lo importante para él no son las variaciones de color o las fluctuaciones de su estado de ánimo, sino el hecho de saber encontrar su alma y plasmar gran parte de su esencia en una obra sin concesiones. En la estructura espacial vemos como el artista desarrolla un espíritu libre, claramente directo, pero muy elaborado, casi de pintor clásico, que está interesado por las complejidades de la materia, huyendo de lo fácil, viajando en su interior, meditando en el viaje continuo, expresando el hecho de que, a pesar de los movimientos geográficos a los que se somete, él y su obra, ésta tiene su propia idiosincrasia.

Una idiosincrasia que exhibe una nueva forma de entender la obra abstracta.

Joan Lluís Montané, Art critic- Madrid, April 2001.
Member of the Catalan Art critics Association; The Madrid Association of Art critics:
The Spanish Association of Art critics and the International Art critics Association.